

# Encuentro de Presidentes



ORACIÓN DE LA  
MAÑANA

13-14/III/2024

# Jubileo 2025

## PEREGRINOS DE ESPERANZA



«Me alegra pensar que el año 2024, que precede al acontecimiento del Jubileo, pueda dedicarse a una gran **“sinfonía” de oración**; ante todo, para recuperar el deseo de estar en la presencia del Señor, de escucharlo y adorarlo».

*S.Em. Card. Rino Fisichella*

# Oración del Jubileo 2025

Padre que estás en el cielo,  
la fe que nos has donado en  
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,  
y la llama de caridad  
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,  
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza  
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme  
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio  
que fermenten la humanidad y el cosmos,  
en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva,  
cuando vencidas las fuerzas del mal,  
se manifestará para siempre tu gloria. .../...





# Oración del Jubileo 2025

La gracia del Jubileo  
reavive en nosotros,  
Peregrinos de Esperanza,  
el anhelo de los bienes celestiales  
y derrame en el mundo entero  
la alegría y la paz de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,  
sea la alabanza y la gloria por los siglos.

Amén.

*Franciscus*



# Oración de «Vida Ascendente»



Señor Jesús, que dijiste: *“Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”*.

Queremos celebrar esta reunión en tu nombre.

Hazte presente entre nosotros, iluminando nuestras sombras y fortaleciendo nuestra debilidad.

Concédenos entusiasmo y coraje para seguir trabajando en tu viña, a nuestra edad y con nuestras limitaciones. Que sepamos transmitir nuestra experiencia y entregar nuestro tiempo y nuestra persona.

# Oración de «Vida Ascendente»



Danos sinceridad y sencillez de corazón, amor a la verdad, a la justicia y a la paz. Refuerza los lazos de amistad cristiana que nos unen, y ensancha nuestros corazones para que puedan amar a todos los hombres como Tú los amas.

Amén.

Santa María, Madre de la Iglesia,  
ruega por nosotros.

Santos Simeón y Ana, nuestros Patronos,  
rogad por nosotros.



# Encuentro de Presidentes



FELIZ  
DÍA

# Encuentro de Presidentes



FELIZ  
DÍA





# La soledad no deseada



Jornada de Presidentes

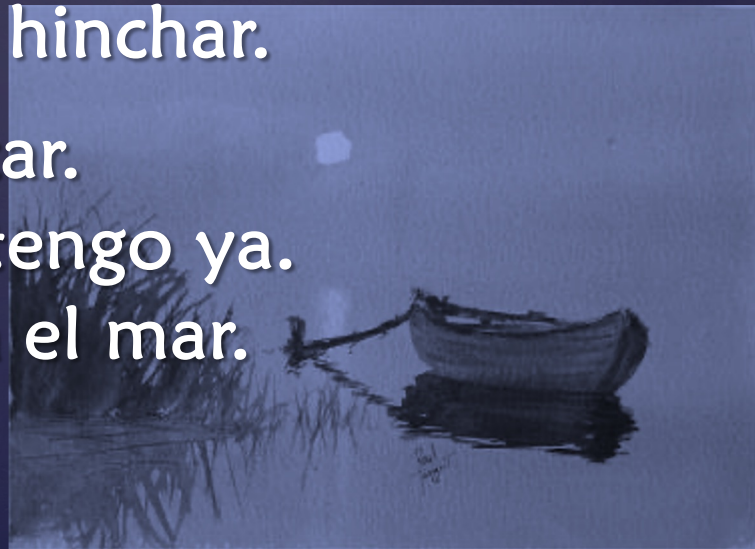
14/III/2024

# Sola en el puerto...



Sola en el puerto de la verdad  
veo mi vida meciéndose en el mar.  
Es una barca que no viene ni va.  
Mis esperanzas son velas sin hinchar.

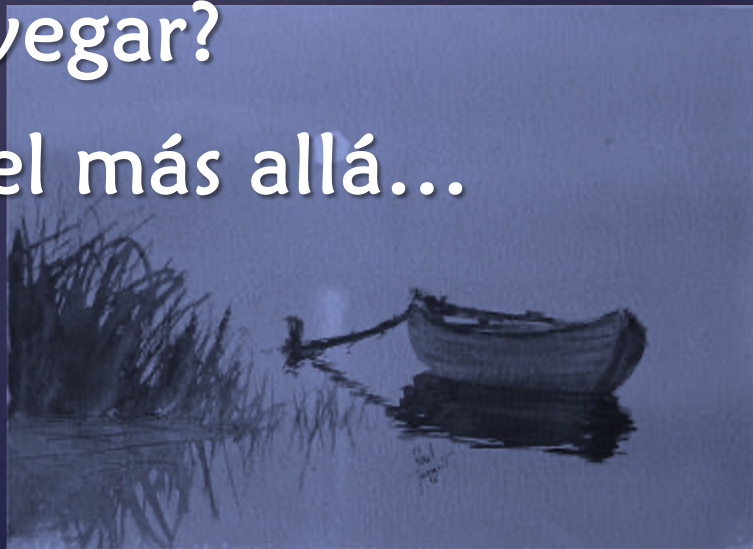
No tengo playa donde atracar.  
No tengo amarras. A nadie tengo ya.  
A la deriva, está mi barca en el mar.  
A la deriva mi vida flota ya.



# Sola en el puerto...

Dime, Señor, ¿a quién tengo que esperar?  
¿Con qué viento,  
con qué rumbo debo navegar?

Dime, Señor, pescador del más allá...  
¿Habrá un puerto  
donde pueda anclar?





# Sola en el puerto...

Sola en el puerto de la verdad.

Dos flores blancas se mecen en el mar.

Son dos amores que no supe alcanzar.

Son dos entregas. Y a cambio, soledad.



# Sola en el puerto...

Dime, Señor, ¿a quién tengo que esperar?  
¿Con qué viento,  
con qué rumbo debo navegar?

Dime, Señor, pescador del más allá...  
¿Habrá un puerto  
donde pueda anclar?





# La soledad no deseada...

«Cuando el hombre se siente solo, experimenta el infierno. En cambio, cuando advierte que no está abandonado, puede enfrentar cualquier tipo de dificultad y esfuerzo (...). Hacerse prójimo significa evitar que el otro permanezca presa del infierno de la soledad (...). Cada uno, según sus posibilidades, debe comprometerse a quitar un trozo de soledad a los demás. Hay que hacerlo no tanto con palabras, sino sobre todo con compromiso, amor, competencia y poniendo en juego el gran valor añadido que es nuestra presencia personal. Hay que hacerlo con cercanía, con ternura».

(Papa Francisco, 16 de marzo de 2019 )





# EL DESAFÍO DE LA SOLEDAD

CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS DE  
LA PROVINCIA ECLESIAÍSTICA DE  
PAMPLONA Y TUDELA

1 de noviembre de 2020



# Punto de partida

«La soledad no buscada ni querida es uno de los grandes desafíos de nuestra época. Entra en los hogares y en los corazones a través de la enfermedad, la injusticia, la discriminación, la vejez, la depresión, la indiferencia, el rechazo, la experiencia del abandono o el sentimiento de fracaso. Y, una vez dentro, es difícil desalojarla. Es como un huésped indeseado o una visita inoportuna.

El aislamiento involuntario provoca en el cuerpo humano la reacción de que carece de algo vital. Cuando se toma la mano de alguien cercano, las regiones cerebrales que se activan ante las amenazas reaccionan con una intensidad menor. La sensación de soledad posee tanto sentido como la sensación de hambre y de sed».



# Algunos datos

## Instituto Nacional de Estadística

En nuestro país hay 4,7 millones de hogares unipersonales.

Dos millones de personas mayores de 65 años viven solas.

Más de 850.000 mayores de 80 años viven solos y muchos sufren problemas de movilidad.

Otras formas de soledad:

- quienes están ingresados en los hospitales
- familias con miembros que padecen una enfermedad mental grave.

En Occidente: una de cada tres personas afirma sentirse sola.





# Soledad y soledades...

La soledad del **niño no nacido**, indefenso ante la agresión que acaba con su vida inocente.

La soledad de los **niños rechazados e incomprendidos**: los que padecen acoso escolar, los discriminados por su raza, condición social o cualquier otro motivo.

La soledad de los **adolescentes** que se enfrentan a un contexto escolar agresivo o a un ambiente familiar desestructurado.

La soledad de los **jóvenes que no encuentran estímulo** para sus esfuerzos ni sentido en sus vidas.



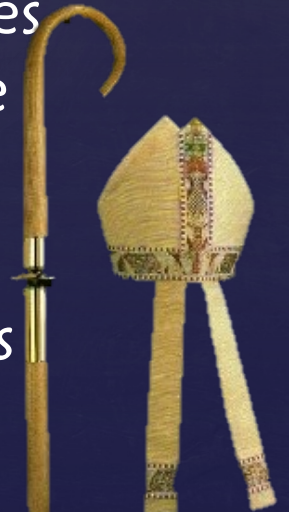
# Soledad y soledades...

La soledad de los adultos sometidos al engranaje de una **sociedad de consumo, individualista e insolidaria.**

La soledad de quienes experimentan los vaivenes de la vida **sin raíces ni horizonte.**

La soledad de quienes establecen, a través de las redes sociales, muchas **relaciones virtuales**, pero carecen de comunicación real.

La soledad de las **personas mayores con pocos recursos** económicos y carentes de vínculos familiares y sociales.



# Soledad y soledades...

La soledad de los **discriminados y descartados** cuyos gritos no encuentran eco, ni su dignidad reconocimiento.

La soledad que se vive en el **anonimato de las grandes ciudades**.

La soledad de quienes sufren las consecuencias del **quebranto de su salud** y el reto del aislamiento.

La soledad de los **enfermos terminales**, sin compañía ni consuelo.

La soledad de quienes **mueren sin poder despedirse** de sus familiares y amigos.





# Consideraciones antropológicas

El ser humano necesita diálogo, comunicación y comunión. Se humaniza en la relación. Es preciso distinguir entre estar a solas y sentirse solo.

Hay quienes se consumen de tristeza porque no tienen amigos, ni familiares, ni allegados. La vida parece no tener sentido cuando ya no se reciben llamadas, ni la agenda aparece repleta de compromisos y ocupaciones.

En las residencias para personas mayores se escucha una frecuente queja: “Ya no le importo a nadie”, “estoy abandonado”, “nadie se interesa por mí”.



# Consideraciones bíblicas

“No es bueno que el hombre esté solo” (Gn 2,18)

“De este encuentro, que sana la soledad,  
surgen la generación y la familia” (AL 13).

“Más vale ser dos que uno” (Ecl 4,9)

También esto es vanidad y mal negocio. Más vale ser dos que uno, pues sacan más provecho de su esfuerzo. Si uno cae, el otro lo levanta; pero ¡pobre del que cae estando solo, sin que otro pueda levantarlo!



# La soledad como problema

Hay diversos tipos de soledad: vocacional, elegida, egoísta o impuesta.

La soledad por egoísmo o la soledad impuesta, deshumanizan.

Desde un punto de vista muy general, se puede contemplar la soledad desde un triple punto de vista:

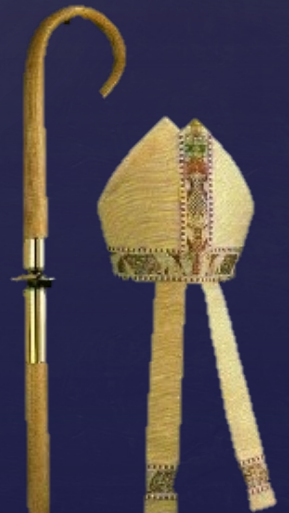
1. como algo externo (la soledad),
2. en primera persona (mi soledad), y
3. poniéndole rostro cercano y concreto (tu soledad).





# LA soledad

Conocemos las estadísticas, los registros, los números. Por lo general, son rostros lejanos, distantes. Sabemos que existe una envolvente soledad, la de quienes experimentan injusticia, humillación, rechazo, falta de solidaridad, aflicción. Hay muchas personas afligidas, doloridas, angustiadas, destrozadas, temblorosas. Personas que sufren, gimen y lloran desconsoladamente. “El verdadero dolor es el que se sufre sin testigos”, decía el poeta latino Marco Valerio Marcial.



# MI soledad

El fenómeno cambia cuando se convierte en experiencia propia. Dos grandes dimensiones:

a) “Lo encontró en una tierra desierta, en una **soledad poblada de aullidos**” (Dt 32,10). Es la soledad del desierto, de la lejanía de Dios. Donde surgen los aullidos del peligro, la amenaza de la oscuridad.

b) El “Cántico” de San Juan de la Cruz menciona “la noche sosegada // en par de los levantes de la aurora, // la música callada, // **la soledad sonora**, // la cena que recrea y enamora”. Existe una soledad habitada, donde se oye el eco del amor.



# TU soledad

En este caso, ya no miramos con frialdad una escena ajena, ni dirigimos la mirada hacia nosotros mismos, sino que vemos el reflejo de la soledad en las personas a las que amamos.

Su soledad no nos resulta extraña, ni lejana, sino compartida.

Es posible compartir el misterio desgarrador de la soledad desde la profundidad del corazón.

Es posible mirar más allá de nosotros mismos y descubrir corazones habitados por otra soledad.





# ¿Cómo respondemos a la soledad del otro?

## LA COMPAÑÍA DE DIOS

Cercanía de Dios a su pueblo en el Antiguo Testamento

## LA COMPAÑÍA DE JESÚS

«Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos». Cristo se nos muestra como el rostro cercano de Dios, el compañero en nuestras soledades...

## EL DON DEL ESPÍRITU SANTO

«Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros»



# Compañía de Jesús

“En la gruta de Belén la soledad del hombre ha sido vencida, nuestra existencia ya no está abandonada a las fuerzas impersonales de los procesos naturales e históricos, nuestra casa puede construirse sobre roca: podemos proyectar nuestra historia, la historia de la humanidad, no en la utopía, sino en la certeza de que el Dios de Jesucristo está presente y nos acompaña”.

Benedicto XVI, 15 diciembre 2011



# La respuesta de la Iglesia

La cercanía de los pastores: «Pastores con olor a oveja».

La soledad de los pastores:

La experiencia de la soledad también concierne a los pastores, que pueden experimentar cansancio, agobio, desaliento.

Con mucha frecuencia se viven experiencias de falta de fraternidad sacerdotal. Es preciso favorecer espacios y tiempos de convivencia, de compañía. Es imprescindible vivir la acogida recíproca.





# La respuesta de la Iglesia

## El hospital de campaña

Papa Francisco:

“Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla. ¡Qué inútil es preguntarle a un herido si tiene altos el colesterol o el azúcar! Hay que curarle las heridas. Ya hablaremos luego del resto. Curar heridas, curar heridas... Y hay que comenzar por lo más elemental (...), tanta gente herida, tanta gente herida... que nos pide cercanía, que nos piden aquello que pedían a Jesús: cercanía, proximidad”



# La respuesta de la Iglesia

## Detectar a los que están solos

Papa Francisco en «Amoris Laetitia»:

“Hay que acoger y valorar especialmente el dolor de quienes han sufrido injustamente la separación, el divorcio o el abandono, o bien, se han visto obligados a romper la convivencia por los maltratos del cónyuge (...). La Iglesia debe acompañar con atención y cuidado a sus hijos más frágiles, marcados por el amor herido y extraviado, dándoles de nuevo confianza y esperanza, como la luz del faro de un puerto o de una antorcha llevada en medio de la gente para iluminar a quienes han perdido el rumbo o se encuentran en medio de la tempestad”



# La respuesta de la Iglesia

## Detectar a los que están solos

Sínodo “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”:

“Ponerse a disposición del Espíritu del Señor y de quien es acompañado, con todas las propias cualidades y capacidades, y después tener la valentía de hacerse a un lado con humildad (...).

“A los pastores se les pide la capacidad de hacer crecer la colaboración en el testimonio y en la misión, y de acompañar los procesos de discernimiento comunitario para interpretar los signos de los tiempos a la luz de la fe y bajo la guía del Espíritu, con la contribución de todos los miembros de la comunidad, comenzando por los marginados”.





# Soluciones: una comunidad que da calor.

El antídoto contra la soledad es la comunidad.

La soledad se puede combatir tejiendo redes de comunión, creando comunidad. Esto se puede realizar desde una doble dirección:

1) Quien experimenta soledad ha de **abrirse a un nuevo tipo de vínculos**.

La respuesta no se encuentra en una constante y enfermiza mirada hacia dentro, sino en una nueva mirada alrededor. Es preciso afrontar la soledad, darle nombre, conocer sus causas, atajar sus inconvenientes, evitar sus consecuencias.

2) La **comunidad toma la iniciativa** para que las personas no se sientan nunca solas ni descartadas, ni desechadas. La comunidad adquiere un específico protagonismo cuando sale al encuentro, cuando tiende puentes, cuando estrecha lazos de amistad, de genuina fraternidad.



# Soluciones: una comunidad que da calor.

Salir al paso de los necesitados que no vienen.

Para combatir la soledad no deseada es preciso un diagnóstico de los problemas, el conocimiento profundo de las dificultades. Y, desde ahí, tomar decisiones, dar pasos, salir de la queja y pasar a la acción. Se trata de establecer relaciones sólidas y fecundas de amor.

Cada vez hay menos calor de hogar y de familia. Por ello, es urgente acompañar a las personas que se sienten solas, no comprendidas y no escuchadas.

**Oración y adoración** son indispensables en el combate contra la soledad. La soledad se puede superar desde una genuina “espiritualidad de la comunión”.

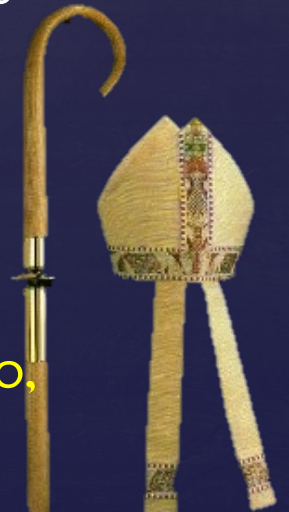




# Soluciones: una comunidad que da calor.

Grupos de acompañamiento de enfermos, de ancianos, de parados...

Vincular significa unir, fortalecer la confianza, aumentar la seguridad, compartir la vida, descubrir nuevas posibilidades, generar auténticos cauces de comunicación (...). **No es solamente dar compañía, sino también recibir amistad.** No es solamente compartir tiempo, sino también intercambiar afecto. No es solamente asistir a quien vive en soledad, sino combatir y vencer la soledad no deseada, la carencia involuntaria de compañía, el pesar y la melancolía que sedimentan en los corazones. Enfermos, ancianos, parados, descartados, etc., pueden ser **beneficiarios y, al mismo tiempo, protagonistas** de procesos de cercanía y acompañamiento.





# Una mirada a la Virgen... en su Soledad

Ante la cruz, la Virgen María experimentó la soledad sonora. Fue recordando los episodios vividos en común, desde la Anunciación hasta la sepultura. En su mente se agolpaban palabras, escenas, acontecimientos. Toda la vida del Señor de la Vida fue discurriendo constantemente por la memoria dolorosa de la Virgen (...).

La soledad de la Virgen María se relaciona armónicamente con el camino de un misterio de fe que conoció el sufrimiento, en comunión total con su Hijo, hombre de dolores y abierto a la voluntad de Dios Padre.

La Santísima Virgen que supo contemplar, gemir, creer, esperar y amar, nos acompaña como Virgen de la Soledad, mujer creyente, e intercede por nosotros para que el Señor nos conceda “fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor”.



# Una mirada a la Virgen... en su Soledad

Triste está la Virgen pura,  
aquel sepulcro mirando  
cuan jamás vio criatura  
a su Hijo contemplando  
con tal dolor y amargura.

Está viva y sepultada,  
está muerta y tiene vida,  
está llagada y herida,  
viendo muerto y destrozado,  
al que era su Luz querida.





# Pensemos juntos

- ¿Te sientes o te has sentido alguna vez solo o sola?
- ¿Experimentas la cercanía y acompañamiento de la Iglesia?
- ¿Cómo acompaña Vida Ascendente?
- Lc 24, 13-25. ¿Descubrimos en VA el rostro de Cristo Resucitado que se hace compañero de camino?





La soledad no deseada

Gracias por  
vuestra atención



Jornada de Presidentes

14/III/2024